



El crítico es el que puede traducir de un modo distinto o con un nuevo procedimiento su impresión ante las cosas bellas.

OSCAR WILDE



## Conciencia de *flaneur*



Literatura de viajes

### **Laberinto veneciano**

**Marina Gasparini Lagrange**

Candaya

Vilafranca del Penedés (Barcelona)

Colección Abierta

Febrero de 2011

ISBN: 978-84-937077-8-1

128 páginas

14 euros

[Más información](#)



Donar



Poco a poco, gracias a algunos editores y a algunas exposiciones, la obra de Aby Warburg y —sobre todo— Walter Benjamin se va convirtiendo en un tópico frecuente de nuestras letras y nuestro pensamiento. Personalmente, estoy convencido de que pocos autores son más necesarios para iniciar —o retomar— caminos, vías de escape de los evidentes signos de agotamiento de nuestra posmodernidad. *Laberinto Veneciano* forma parte sin duda de esta estirpe. Decir que este libro de Marina Gasparini Lagrange es un ensayo no es cierto. No hay trama intelectual, no hay tesis que defender con argumentos. Sería más acertado hablar de libro de viajes. Diría que es la mejor guía de Venecia que jamás he leído.

Estamos ante un libro que narra la aventura estética y vivencial de una conciencia —la de la autora— que transita por las calles de Venecia. Sólo que aquí Venecia es algo más que esa ciudad que uno recorre en una apretada visita turística. Venecia es examinada en sus detalles —sobre todo en su detalles: canales, campanas, cuadros...—, que se convierten en motivo de reflexión para una conciencia que trasciende lo biográfico para fundirse con el paisaje y con la historia de la ciudad. Venecia no es aquí tanto una ciudad como un patrón de medida con el que escandir las emociones y la temporalidad de la conciencia que narra, dejándose llevar, como el *flaneur* benjaminiano —lo errático, el azar, son componentes importantes de este libro—, por un *topos* que no puede ser otra cosa que un laberinto. Si Warburg intentó en su *Mnemosyne* crear una cartografía iconográfica de la cultura occidental, Marina Gasparini, más modesta, cartografía su —vasta— cultura a través de los detalles con los que va tropezando por ese laberinto veneciano. Y todo ello usando una escritura brillante y vibrante, plena de matices y de referencias, aportando la pasión de un sujeto que no sólo piensa sino que insufla nueva vida, a través de la emoción, a los vestigios aparentemente extintos de toda una cultura.

**Javier Moreno**